



Osvaldo Soriano: (Argentina)
 "No Habrá Más Penas ni Olvido" 6625
 Por Ignacio Valente

La Muestra de Osvaldo Soriano. 1-10-1984. P. 2

DESPUES de la generación de los novelistas del boom latinoamericano. Han venido otras promociones menos espectaculares, de desigual valor, pero que contienen ya promesas de largo alcance. Entre los narradores que andan hoy alrededor de los cuarenta años, destacan claramente el peruano Alfredo Bryce Echenique, el cubano Reinaldo Arenas y el argentino Osvaldo Soriano. Curiosamente —o no tanto— el primero y el tercero viven en Francia, y el segundo en Estados Unidos. Y los tres han triunfado en el exterior —incluso en idiomas extranjeros— antes que en sus respectivas patrias. Osvaldo Soriano (1943) es autor de esa novela magistral que se llama *No habrá más penas ni olvido*, título tomado del tango de Carlos Gardel, que significa tal vez la esperanza del desterrado, tal vez el mesianismo utópico de estas patrias del desencanto.

La novela (Editorial Brujner) cuenta la batalla campal que, por motivos políticos, se desata en un pueblo argentino de provincia. Su prólogo nos explica la circunstancia: durante el segundo gobierno de Perón, muchos peronistas advenedizos inician una purga interna que tiene como víctimas a los justicialistas de la vieja guardia y a la juventud peronista de izquierda. Simplificado, "gorilas" contra "bolches". El prólogo es necesario porque la acción, sin ese trasfondo ideológico, podría leerse como una mera novela de aventuras o como una fábula de la violencia más irracional. La referencia concreta se indica en el prólogo precisamente para no volver más sobre ella,

porque desde la primera página, la prosa narrativa de la novela es tal, que no concierne alusión o explicación alguna. Es pura acción interna, puro diálogo, sin referencias externas de ninguna especie: pura universalidad concreta.

El argumento es escueto y lineal: a lo largo de una sola y terrible jornada, la lucha de ambas facciones va creciendo en furor y crueldad, como una fantasmagoría sangrienta que, por lo demás, no pierde nunca su verosimilitud literal. Es la espiral de la violencia en acción. Los acontecimientos exceden a sus propios agentes, de uno y otro bando, en un crescendo que, llevado con mano maestra, termina en una especie de pequeño apocalipsis de aldea: casi todos los protagonistas se ahogan en su propio baño de sangre.

Lo más notable de la novela es su lenguaje lacónico y escueto, su absoluto ahorro de medios expresivos: pura acción, diálogos precisos, completa ausencia de descripciones, en un idioma funcional y directo que excluye toda complacencia consigo mismo: cosa rara en Hispanoamérica, virtud anglosajona de lo esencial. Acción y diálogo, diálogo y acción, tan escueto e intenso que —al menos en la primera parte del libro— obligan al lector a volver a leer para no ser sobrepasado por la velocidad del tiempo narrativo, o para retener siquiera los nombres de los vertiginosos protagonistas. La novela está escrita con una fidelidad inexorable a éste su proyecto creador, la esquemática desnudez narrativa. Se ve cuán fácil

hubiera sido estropear el proyecto, insertando algo de pensamiento en la acción, o endosando "psicología" a los caracteres, que de hecho —y afortunadamente— son puras unidades de acción, sin espesor interno.

No se trata, sin embargo, del "conductismo" del *acontecer romano*, sino de algo menos sofisticado y más simple: esencialidad narrativa, ni siquiera estropeada por una "buena prosa": su excelente prosa es desgarrada, lenguaje de la acción funcional y lírico. Y el lenguaje de los diálogos es el verosímil idioma argentino hablado, sin pueras "castellanas" ni pintoresquismos "tunfardos": todo está en su punto. Y el suspense es continuo e implacable.

Este lenguaje no es una virtud hispanoamericana. Para remitirnos a Argentina: es ajeno al brillo intelectual de Borges, al barroquismo de Marichal, a la fantasta de Cortázar, a la transcendencia de Sábato, a la sobreescritura documental de Puig. Sus marcos de referencia son, como ya apunté, más bien anglosajones: recuerdan a London y a Stevenson, sólo que no se trata aquí del género de "aventuras". Recordarán también a Hemingway y a cierto Truman Capote, sólo que aquí la dimensión irragiómica es más aguda. Con alguno que otro paliativo, tenemos que dar la razón al juicio del novelista italiano Italo Calvino: esta novela "sitúa a Osvaldo Soriano en una línea absolutamente diferente a la de otros autores latinoamericanos".

(Novela política? Sí: por su asunto y su trasfondo, política de pies a cabeza. Pero con muy importantes salve-

dades: carece del énfasis, del partidismo, de la retórica usual en el género. El autor se sitúa a una fría distancia de los sucesos, y no se permite ni siquiera adjectivar las acciones o los personajes. Nada hay en este relato que evoque a la "novela de tesis" con sus avisos entre líneas o sus moralejas finales. El narrador es opaco y casi indiferente a su materia. Casi: porque, no obstante su distancia de espectador, hace hablar a los hechos en un determinado sentido, y este sentido, por muy implícito que sea, es claro: en la pugna sangrienta entre "gorilas" y "bolches" del peronismo, son los primeros quienes tienen la iniciativa de la violencia, quienes disfrazan de civiles a sus "canas", quienes montan a la prensa, etc. Pero todo ello con la fuerza de los hechos: el narrador posa una mirada remota y desapasionada en esos personajes que son más bien víctimas de sí mismos, y sobre todo de una violencia mayor y aún más absurda, que reside en los verdaderos centros del poder político, y que se refleja en ellos como a la distancia, con el tragicómico color local de la periferia provinciana.

Justamente por eso esta novela, no obstante su concreción espacial y temporal, puede leerse también —y así lo harán los lectores de otras culturas— como una suerte de parábola universal de la violencia y de su espiral implacable. Lo peronista pasa a ser entonces la cifra concreta de lo humano a secas, de las turbulencias de la poés de un siglo desgarrado y loco.

"No habrá más penas ni olvido" [artículo] Ignacio Valente.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valente, Ignacio, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"No habrá más penas ni olvido" [artículo] Ignacio Valente.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile